

RESEÑA

Bernales, M. & Fernández, M. (eds.) (2020). *No Podemos Callar. Catolicismo, espacio público y oposición política, Chile 1975 – 1981*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Chile. 407 pp.

RESEÑADO POR

PATRICIO G. MOYA MUÑOZ¹

 <https://orcid.org/0000-0002-0028-6040>

Desde la década de 1960, con la dictadura que inicia en Brasil, se produjeron en América Latina una serie de iniciativas que, desde la religión, adoptaron un protagonismo político distinto a la relación que tradicionalmente había tenido la Iglesia Católica con la política. La particularidad de estas iniciativas fue, en primer lugar, la relación entre catolicismo y marxismo; en segundo lugar, su desarrollo en contextos de dictadura y, en tercer lugar, que muchos fueron movimientos organizados desde las comunidades de base. Un ejemplo de estas iniciativas fue el periódico clandestino *No Podemos Callar*, publicado entre 1975 y 1981, organizado por cristianos de base, sacerdotes,



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

1. Licenciado en Historia, Magíster en Filosofía y Magíster en Historia de Chile Contemporáneo por la Universidad Alberto Hurtado. Estudiante del Doctorado en Historia de la Universidad de Chile. Actualmente se desempeña como docente de las Facultades de Filosofía y Humanidades y de Derecho de la Universidad Alberto Hurtado. Correo electrónico: patomoyam@gmail.com.

religiosas, religiosos y laicos quienes, desde la fe, vieron la urgente necesidad de reaccionar contra la dictadura, aunque entre sus participantes se contaron también personas que no adscribían a ninguna fe.

El contenido de las publicaciones de *No Podemos Callar*, el contexto en el que se publicaba, las condiciones de clandestinidad, la movilidad a que obligaba la persecución política, la novedad de la denuncia que intervenía en el espacio público emitida desde una voz católica no oficial y el uso de textos bíblicos para criticar la ideología política de la dictadura militar, son algunos de los momentos que analiza este libro, resultado de la investigación del grupo de estudios “Intervenciones Político-Religiosas en Dictadura” de la Universidad Alberto Hurtado, y editado por Martín Bernales y Marcos Fernández, quienes forman parte de dicho grupo. El objetivo de este libro es presentar de forma detallada el desarrollo de este periódico clandestino, que luego de 1981 continuó su denuncia bajo el nombre de *Policarpo*, periódico que sería su continuación directa. Ambos nombres tienen relación con la historia del cristianismo. El primero, correspondiente al periodo que abarca esta publicación, hace alusión al compromiso asumido por los discípulos en Hechos 4,20, cuando declaran: “No podemos callar lo que hemos visto y oído”, del mismo modo que el colectivo detrás del periódico no podía callar ante las violaciones a los derechos humanos de las que el país era testigo. El segundo nombre, hace alusión al obispo de Esmirna martirizado el año 167 d.C., quien perdió la vida por causa de su fe.

Aunque no es un libro dividido en la forma a la que estamos acostumbrados, es decir, en capítulos o artículos, podemos dividir su contenido en dos partes principales y una tercera que, aunque de menor extensión, presenta un complemento notable para comprender de forma cabal el proceso abordado y el contexto de denuncia política en la que se enmarcaba *No Podemos Callar*.

La primera parte es un completo estudio que, a modo de introducción, presenta, en primer lugar, los problemas contextuales en los que surge este periódico clandestino, considerando los distintos procesos históricos a través de los cuales distintas organizaciones de la Iglesia Católica intervinieron en el espacio público-político chileno durante el siglo XX. Entre estas intervenciones, que fueron cimentando el camino para acciones como la de *No Podemos Callar*, destaca la experiencia de Cristianos por el Socialismo, que significó el diálogo entre cristianismo y marxismo, como una forma de desarrollar el pensamiento y la acción política (p. 13) y que, desde 1971, agrupó a un centenar de sacerdotes católicos y pastores evangélicos que apoyaron al gobierno de la Unidad Popular. Esta relación entre catolicismo y marxismo dio lugar a organizaciones políticas como la Izquierda Cristiana y el MAPU o más revolucionarias como los Comandos Camilistas e Iglesia Joven.

En segundo lugar, el estudio introductorio, presenta el desarrollo específico de *No Podemos Callar*. En un espacio público que había sido casi totalmente cancelado (p. 24) y en un formato que no era novedoso, el de una revista, se convierte, al margen de la jerarquía eclesiástica, en la voz de mujeres y hombres que sufrían la violencia de la dictadura en distintos ámbitos de su vida, conformando una Iglesia popular. Aunque no hubo un programa previo, dan lugar tanto a denuncias del ámbito nacional, como a notas internacionales, con un sentido de urgencia que los llevaba a cumplir lo que entendían como un “compromiso bíblico” (p. 29): la reacción frente a una dictadura inmoral. Asuntos cruciales como las vidas humanas perdidas y las condiciones económicas y sociales que afectaban al país, los llevaron a incluir en sus denuncias las experiencias de obreros, mapuches, campesinos y pobres contra cuya dignidad se atentaba. En este ámbito fue importante el uso de textos bíblicos, especialmente de denuncia profética, desde los cuales organizaban las publicaciones de sus discursos.

Una tercera cuestión abordada en este estudio inicial, son las temáticas a partir de las cuáles *No Podemos Callar* pensó la dictadura y las formas de superarla. Los Derechos Humanos, la democracia, la noción de justicia, los situaron ya dentro de un discurso y opción política. Un régimen que no solo pasaba por encima de estas tres nociones esenciales, sino que se posicionaba como su destructor, hacía indispensable la búsqueda de una nueva independencia política (p. 40). A partir de aquí, *No Podemos Callar* ve dos soluciones compatibles: la desobediencia civil y el derecho de rebelión, aunque apelan a una “no violencia activa” y a una “desobediencia civil creadora”, en consonancia con el espíritu cristiano de quienes conformaban el movimiento.

En cuarto lugar, el estudio demuestra que este periódico clandestino se caracterizó por desarrollar una reflexión crítica y cristiana que se enfrentó a la dictadura a través de una intervención pública que vinculaba las razones políticas con las religiosas (p. 46). El estudio aborda las concepciones filosóficas, históricas y sociológicas analizando cuestiones como el laicismo, el secularismo político y la razón pública, en discusiones que pretenden relegar la religión al espacio privado, pero que son desarrollados generalmente para referirse a contextos democráticos, razón por la cual se hacen necesarios otros análisis complementarios que den cuenta de la participación de la religión en contextos dictatoriales y los aportes que pueden hacer desde discursos políticos y morales. En este escenario, *No Podemos Callar*, intentó realizar una “intervención pública-religiosa no dominante” (p. 50) y no usurpar el espacio público o imponer una moralidad religiosa particular. Con esto, destaca su importancia política por sobre la religiosa, demostrando, primero, que estaba en juego un *ethos* cristiano colectivo y no la imposición de las ideas de un grupo en particular y, segundo, que su compromiso histórico-religioso los constituía como sujetos dispuestos a arriesgar la vida frente a la dictadura desde su profesión de fe, pero en beneficio de todo el pueblo. Tal como afirman los autores, *No Podemos Callar* fue una revista confesional, pero que no aceptó hacer iglesia encerrada en los templos.

Finalmente, el estudio introductorio analiza el contexto general de la Iglesia Católica frente a la dictadura y las experiencias de algunos de sus actores directamente involucrados. Al mismo tiempo, presenta la influencia de otras organizaciones que, en el marco de la Teología de la Liberación, se posicionaron en contra de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN), aplicación de orientaciones ideológico-estratégicas que tenían su origen, según la revista, al final de la Segunda Guerra Mundial y que, desde Estados Unidos, planteaba una interpretación geopolítica de la realidad. Desde esta ideología, se instalaron las dictaduras en América Latina, comenzando por Brasil en 1964 y que transformó luego a Chile en “un Monstruo-Nación que va comiéndose a sus propios hijos” (p. 62), cuestión que *No Podemos Callar* homologó con la estatua de Nabucodonosor presentada en el libro de Daniel. Desde la DSN se instaló una ideología que tenía como objetivo eliminar al enemigo, interno o externo, encarnado en el marxismo. Una ideología nacionalista, que transformaba a la nación en un ídolo, cuyo instrumento de acción eran las Fuerzas Armadas. Frente a esta ideología toma relevancia la figura del teólogo belga José Comblin, quien vivió durante un largo periodo en América Latina y, como representante de la Teología de la Liberación, fue sindicado como representante también del marxismo. En su polémica con la DSN como una ideología “anti-pueblo” (p. 72), la que afirmaba que “la nación está por encima de todo”, se enfrentó al mismo tiempo con otros teólogos, como el uruguayo Alberto Methol Ferré, quienes defendían las acciones de las FF.AA. en América Latina, y las veían como agentes de despolitización y posibles instrumentos de evangelización, en clara oposición con la realidad que atestiguaba *No Podemos Callar*.

La segunda parte de este libro presenta una amplia selección de artículos extraídos de los 55 números publicados por *No Podemos Callar*, aunque no se incluyen los que luego se publicaron con el nombre de *Policarpo*. En esta selección, es posible constatar testimonios de quienes sufrieron en carne propia la dictadura, chilenos y extranjeros. Respetando el orden de redacción original, la ortografía y los énfasis de los autores, así como el particular uso de textos bíblicos, que no responde necesariamente a una interpretación o hermenéutica rigurosamente teológica, sino más bien a una cuestión comparativa, es posible ver en sus páginas, en el ámbito político, el contraste entre los testimonios de las víctimas y las torcidas versiones oficiales publicadas por representantes de la dictadura en los medios; las críticas políticas a la ideología militar y su contraste con la realidad; el uso militar de la religión; los conflictos de Pinochet con los obispos e instituciones eclesíásticas contrarias a la dictadura; relatos de las familias de los desaparecidos y asesinados por la dictadura; declaraciones internacionales en contra de la situación que se vivía en Chile, entre otras temáticas. En el ámbito económico hay también análisis notables sobre el papel de Milton Friedman y el fracaso de la economía; los perjuicios a los campesinos, trabajadores y trabajadoras y la necesidad de la protesta ante el desempleo. Pero también hay análisis y críticas

al papel de la Iglesia frente a la dictadura; los silencios y defensas de algunos de sus representantes frente a las autoridades; el uso político del Te Deum, y el rechazo a la participación de Pinochet en el Congreso Eucarístico en 1980 considerado como “un verdadero sacrilegio” (p. 394), una “instrumentalización de la eucaristía” (p. 399), pero que no alcanzó para engañar al pueblo y su conciencia cristiana. Estas y muchas otras temáticas son incluidas en la que se constituye como una importante selección de fuentes que ofrece este libro para quienes quieran trabajar o reflexionar sobre la actuación histórica de *No Podemos Callar*.

La que puede ser considerada como una tercera, y que aporta un excelente y clarificador complemento en muchos de los puntos cruciales en torno a *No Podemos Callar*, está compuesta por las notas críticas que acompañan a todo el libro, tanto al estudio introductorio, como a la selección de artículos, que no son solo referencias generales al pie de página. Desde el principio se va desarrollando en estas notas el rol que cumplieron figuras con José Aldunate s.j. quien estuvo encargado de la redacción y de que no se publicaran informaciones imprecisas o falaces; el rol que cumplieron otras publicaciones eclesiásticas oficiales y no oficiales; los conflictos que debieron enfrentar quienes se entregaron a esta tarea clandestina, así como información biográfica relevante; las tensiones entre distintas instituciones producto del contenido de *No Podemos Callar*; la habilidad de sus redactores para utilizar declaraciones emitidas en momentos icónicos de la historia del cristianismo para defender el derecho a rebelión, como sucede con las referencias a Santo Tomás de Aquino y los papas Pío XI y Paulo VI; la relación entre el contenido de la revista, el análisis del estudio introductorio y las teorías políticas modernas; el respaldo legal de los testimonios constatados en los informes las comisiones Valech y Rettig, acompañados rigurosamente con el número de rol corresponde; así como el rol de la prensa antes y durante la dictadura.

Este libro constituye, por tanto, una excelente fuente de análisis, información y material de estudio, útil para la investigación histórica y sociológica de la relación entre la religión y la política en Chile, para conocer el trabajo de uno de los movimientos clandestinos representativos de las acciones del pueblo, que vio, a partir de su experiencia cristiana y religiosa, la necesidad de, desde las bases, sacar la voz en contra de una dictadura que atentaba contra todo principio cristiano y humano. Es, a su vez, un excelente modelo metodológico para analizar este tipo de documentos.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Fabiola Cerda Hernández

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional